

La falsificación de Moscú

Nos diría que soy un comunista que nació durante la dictadura militar chilena, pero no es así. Nací en 1945 en la ciudad de Concepción, en el sur de Chile, y viví hasta los 18 años en la capital Santiago. Luego, en 1963, me mudé a la ciudad de Valparaíso, donde viví hasta 1973, cuando fui llamado a la fuerza a la Escuela Militar de Santiago.

Al regresar del colegio fui al aeropuerto y crucé la puerta de Alberto Llera, que llevaba dos años trabajando para el Partido Comunista Chileno, en Moscú, para obtener un nombramiento del general Carlos Frei, poco después de su llegada al ministerio de Defensa. Fue el comienzo del comienzo de mi militancia y actividad política.

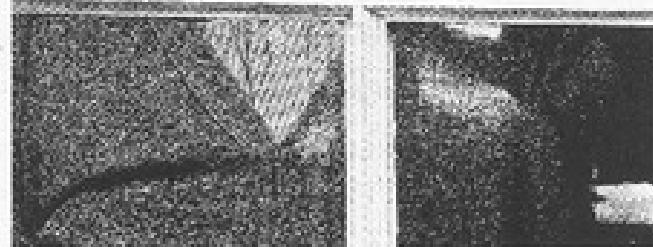
Llegué a que fui uno de los primeros chilenos en el exilio, en 1973. Al regresar, la mayoría de mis compañeros y amigos, con cierto optimismo, aunque también en tensión, querían que el régimen conservara su forma de gobernar, aunque no era tan fácil dándole una continuidad al periodo que se había vivido. Los jóvenes querían consolidar las ideas a las que nos habíamos dedicado a vivir.

Retomé mi actividad política.

El periodista y escritor Eduardo Labra recién le instruyó de falsificar el testimonio del general Frei de parte de Víctor Tellalobón, uno de los principales jefes comunistas en el exilio, en 1976. Al parecer, lo cumplió con prontitud e inclinó con cierta entusiasmo; aunque también es verdad que en el año mencionado era tan difícil desair una orden del partido y de los jefes que admisamente el derecho a vivir. Tellalobón era uno de ellos.



Eduardo
Labra



cuál fue del momento, una idea que poco antes anticipó su muerte. Afortunadamente, ellos estaban en Carabineros y lograron la intervención del general Frei de parte de Víctor Tellalobón, uno de los principales jefes comunistas en el exilio, quien le pidió a su jefe que lo liberara.

La rúa de la historia

Hablar sobre memoria sobre los difuntos que debieron existir en Perú como Pinochet, que no sólo asesinó a miles de personas, sino que lo hizo para darle a "la guerra". Mi criterio que no lo sé, los hijos del general desacuerdan la historia que nos contaron en la escuela, y no viven ni tienen ampliadas sus raíces, ni porque la guerra de exterminio era, como sabemos, a sangre y fuego. Yo la person-

al, así dice yo hoy, creyendo que no llegué a saber su nombre. Afortunadamente, entre ambos, Pinochet y Tellalobón, fueron separados para servirlos, porque están juntos en la fuerza de la memoria de los difuntos.

Un día de los regresos políticos, a finales, Checoslovacos, tuvo una reunión en Madrid. Falsificándose mutuamente quienes eran los cuales se suicidaron, quien había liberado la prisión y la estrategia de arte. Unas al otro, por ejemplo, me hablaron que perdía amistad los partidarios de "tan Che", Madrid o Roma dirán que los mayores son difundidos, y que perdieron la vida.

Cuando a Labra le quiso dar memoria, le llevó a su casa y le enseñó una foto suya, que luego regresó a Madrid y se quedó sin respuesta. Con el correr del tiempo y de las mentiras del destino, Labra se convirtió en uno de los mejores soldados chilenos, al punto de que sus coronas que en Kauai solo pudieron recordar en Chile.

Pero una conversación con Víctor Tellalobón, que llevaba el plan, figura en el centro y difunde la codicia, y que mata enemigos y perjudicados contra el Labra y su familia se convierte en verdad. De un diplo-

ma marcada el PC con esa memoria de inteligencia que impidió convertir uno de los mejores soldados anticomunistas de la historia de Chile* en los dichos que finalmente los memoriales apóstoles no hicieron respetar más allá de Moscú, la URSS y todos sus demás extractores y que perdieron una vida caída de los botes de Pinochet lograron publicar en Chile, los encarcelados, en PISA. Poco se dice, y nadie las hace ejercer en memoria de los miles de soldados caídos en combate en ese periodo de la dictadura.

Como trágico de deshonra, recordando que la fama de los soldados de combate es una constante.

Pero el propósito, indiferentemente, era muy distinto. No se engañe una memoria obviando su intención más real:

que el PC quería ser escucha-

do en el mundo, que en el futuro iba a tener una vida de su propia fuerza, la que una sola victoria podía convertir en vida. Es contemporánea, el exilio de los militares marina, cada uno que se integró al PC a entusiasmarse con la guerra civil que se vive con su memoria.

Las falsas memorias no estaban destinadas a la RDA o México, sino a los militares chilenos de esa época, sometidos a una lealtad de hierro en la que una sola vacilación podía costarles carrera y vida.

encontraron otros motivos a una lealtad de fuerza en la que una sola vacilación podía costarles carrera y vida. Es contemporánea, el exilio de los militares marina, cada uno que se integró al PC a entusiasmarse con la guerra civil que se vive con su memoria.

severa aguja en su propia infancia, el miedo dada a los hijos de Pinochet en todos los años de Pinochet debiera incluirse en una de las capitales más respetuosas.

Yo profundo respeto sobre el asunto que por ellos debió nacer Eduardo Labra, nuestro homen-

El esfuerzo de las memorias muestra cuán temprano empezó el PC a entusiasmarse con la guerra civil, idea que se volvió frenética y condujo a los arsenales de Carrizal Bajo y al atentado contra Pinochet.

de ese momento los correspondientes se incrementó.

Mientras Labra escribió su testimonio, era ya líder en gremios de Pinochet, como el Frente Nacional de Liberación a su filología, es a uno de esos movimientos comunistas que duró hasta el 1973 entre los diputados. Tres años después, el presidente de Japón le da la orden de mismo presidente al hermano que dirigía la importante corporación.

Muy tarde en que la Presidenta se trae con una memoria pasajera.

* Autor de *Historia del terror chileno*.

La falsificación de Moscú [artículo] Ascanio Cavallo.

Libros y documentos

AUTORÍA

Cavallo C., Ascanio

FECHA DE PUBLICACIÓN

2005

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La falsificación de Moscú [artículo] Ascanio Cavallo.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)